

A los profesores de español e inglés de Executive Language Center, nos gusta organizar actividades de intercambio lingüístico entre nuestros respectivos alumnos. Con ellas, aprovechamos el carácter internacional del alumnado de ESADE y tendemos puentes entre los residentes habituales de Barcelona y los extranjeros que vienen a nuestra escuela a estudiar idiomas.

Intercambios lingüísticos *spanish-inglés*

Nuestros estudiantes extranjeros suelen reaccionar con ilusión (y un poquito de miedo) cuando les anunciamos que van a hacer un intercambio con españoles que están aprendiendo inglés. El propio anuncio de la actividad —que suele producirse con días de antelación— ya genera dudas, expectativas y buenas oportunidades de conversación en clase. No está de más saber, para empezar, si han hablado alguna vez más de un minuto en español fuera del aula. Este primer interrogante está justificado, ya que muchos de nuestros estudiantes apenas usan el castellano en situaciones reales: los alumnos extranjeros de los diferentes programas, porque pasan todo el tiempo juntos, asistiendo a las clases y haciendo los trabajos en inglés; los que han venido a vivir y a trabajar aquí con sus familias, porque suelen hablar en sus idiomas de origen, tanto en casa como en la oficina. Para todos ellos, los 15 ó 20 minutos que estén hablando en castellano con su interlocutor español serán todo un reto, seguramente, el período de tiempo más largo que hayan pasado activando lo

aprendido en clase. Los minutos en que la actividad se realice en inglés, por su parte, les permitirán conocer mejor a los estudiantes locales, con la tranquilidad de poder expresarse con mayor fluidez en un idioma que han usado muchos más años que el español.

Como profesor, en la fase de preparación de la actividad tal vez lo más importante sea darles herramientas para que no se produzcan silencios incómodos. En ese sentido, ayudamos a los estudiantes a preparar preguntas pertinentes, lo que constituye, de nuevo, una actividad lingüística excelente: ¿En qué parte de la ciudad vives? ¿Por qué estudias inglés?, etc. Además de las preguntas que les permitan romper el hielo y conocer a sus interlocutores, les animamos a que aprovechen la ocasión y a que recojan gran cantidad de información útil sobre la ciudad: restaurantes, bares, excursiones por los alrededores, buenas playas, así como sobre las mejores películas españolas entre las estrenadas recientemente, exposiciones y conciertos. También les sugerimos que, si se ganan la confianza

“Realicé el intercambio dos veces y me gustó mucho. El nivel de inglés del otro grupo era bastante bueno y me encantó hacerlo. Los estudiantes me ayudaron con el idioma y mejoré la fluidez. También me informaron sobre tradiciones, costumbres y el sistema universitario. Ahora pienso quedarme a estudiar en Barcelona”

Livia Eres
Estudiante (Luxemburgo)



“I think it's a really good and innovative idea, as it's something that's not done at other schools. You get to practice your language skills and whatever you're learning at the time, and can also make new friends”

Anna Martínez
Technical Architect (Barcelona)



de los estudiantes de inglés, se atreven a hablar de temas más comprometidos, de mayor calado social o cultural: ¿Por qué viven los jóvenes españoles tantos años con sus padres? ¿Por qué son tan bajos los salarios en España? ¿Deben prohibirse las corridas de toros?

Una vez empieza la actividad, el profesor se pasea entre los grupos o parejas y asiste, con cierta emoción, a las primeras horas de vuelo de sus alumnos: en muchas ocasiones, los españoles responden con absoluta naturalidad a los esfuerzos de nuestros estudiantes y les felicitan por lo bien que hablan ya o por lo mucho que han aprendido en tan poco tiempo. En otras, no vocalizan con la suficiente claridad como para ser entendidos por no nativos o, sin darse cuenta, utilizan expresiones o giros lingüísticos de cierta complejidad: “me cuesta mucho hablar idiomas”, “chiringuito”, “no suelo ir a discotecas”... Son las dificultades y los desafíos inevitables de toda conversación auténtica que se produzca en una lengua extranjera. Los alumnos

sufren, dudan, se debaten por dar con la palabra adecuada, por explicarse mejor con su limitado vocabulario, por entender lo que dice el otro...

Cuando la actividad finaliza, ya de vuelta en el ámbito familiar de la propia aula, recogemos las impresiones de los estudiantes, aunque a veces basta con ver sus expresiones de felicidad: se lo han pasado bien, han visto que ya son capaces de comunicarse en español... ¡Han salido airosos del intento! Recapitular la información que hayan podido recoger constituye una nueva excusa para que hablen, ya que nos han de contar cómo se llaman sus compañeros de intercambio, a qué se dedican, por qué estudian inglés, por qué piensan que los españoles se emancipan tan tarde, etc., etc. Sin duda, una experiencia enriquecedora. ●

ALEX FERNÁNDEZ DE CASTRO és professor d'ESADE-ELC des de 1999. Va ser presentador i guionista de tres cursos d'espanyol a la televisió NHK (Nippon Hoso Kyokai) de Tòquio i productor de documentals del programa d'espanyol, també a la NHK.